

Lección 5

TEOLOGÍA DOGMÁTICA, EL ESTUDIO DE LA VERDAD VERDADERA

Un hábito cultivado en mi familia fue la lectura. Empezando por la santa biblia, base de mi alfabetización y también de mi hermana, siempre hemos estado involucrados con las letras. Los amantes de esta pasión saben que la lectura por sí sola no es suficiente; hay que ir en busca de los libros, cazarlos. Y así, acompañando a mi padre en sus peregrinaciones culturales por la ciudad de Rio de Janeiro, disfruté de los últimos momentos de relevancia de las librerías de segunda mano en la capital carioca.

De las muchas tiendas que frecuentábamos en ese periodo, había una especial. No era la que más visitábamos, pero la librería Kosmos siempre tenía algunas sorpresas guardadas. Lo bueno que tenía, para empezar, era el tamaño; ese concesionario de libros usados no estaba en un edificio, era el edificio. Cuatro pisos con salas que escondían tesoros literarios reservados a los más pacientes y obstinados cazadores de libros. En cada tramo de escaleras aparecía una nueva gama de temas y títulos. El ambiente lo completaba un personaje que yacía allí desde hacía muchos años. Su nombre era Margarete, y la llamábamos “Doña”. En algún momento de la visita, teníamos que encontrarla. Aunque culta y refinada, no me inspiraba gran receptividad, pero mi padre sabía hacer las preguntas adecuadas y obtenía valiosos consejos de la vieja librera. Cualquiera que supiera cómo acercarse a ella haría grandes descubrimientos, ya que ella conocía cada recinto, cada estantería, cada repisa. A partir de ahí, solo dependía de nosotros.

Bosquejo de la Lección

- La teología dogmática
- ¿Para qué sirve la teología dogmática?
- La teología dogmática y teantrópica
- Conclusión

Objetivos da Lección

Al final de esta lección, el estudiante debe ser capaz de:

- Iniciar una definición de la teología dogmática a partir de sus características y de los nombres que ya se le han dado;
- Abogar por la utilidad de la teología dogmática para la iglesia;
- Mostrar que la teología dogmática la hace el hombre a través de la iluminación del Espíritu Santo;
- Basado en el testimonio de Juan Calvino, demostrar que la teología dogmática no se pierde en inferencias o especulaciones.

Las experiencias en librería Kosmos son para mí una manera de explicar cómo es la teología desde dentro. Así como el antiguo edificio de la Rua do Rosário (Calle del Rosario), en el centro histórico de Rio de Janeiro, también lo es la teología. Tiene cuatro divisiones principales, cuatro pisos. En cada uno, así como en la tienda de doña Margarete, hay salas con temas variados y un sinfín de temas. Además, subiendo y bajando las viejas escaleras de mármol blanco, deformadas por décadas de peregrinaje, seguro que encontrábamos a la distinguida dama, aparentemente demasiado ocupada para conversar, típica del teólogo de gabinete. Pero aquellos que se aventuraron a preguntarle podrían sorprenderse, porque la pregunta correcta puede abrir la puerta ideal.

Quien quisiera desentrañar aquella librería de segunda mano no podía perder tiempo en la recepción del primer piso. Había unos estantes de vidrio donde los libros formaban parte de la decoración, algo que me recuerda al saber por saber, el conocimiento por sí mismo. Como en teología, todo en el primer piso era sólo perfume, una trampa para los incautos y los vanidosos, para quienes la dispendiosidad y el lujo son signo de distinción. Para entender la teología y su mecanismo, será necesario vencer al primer piso, tan decorado y cómodo, y empezar a subir los cuatro tramos de la vieja escalera, o incluso aventurarse en el desgastado y estrecho ascensor de puerta pantográfica. Para conocer la mecánica teológica es necesario dejar el aire acondicionado y escanear los pisos ventilados por ventanas. ¿Incómodo? Puede ser, pero la teología auténtica funciona así, empujándonos fuera de nuestra zona de comodidad.

TEXTO 1 LA TEOLOGÍA DOGMÁTICA

Como hablamos tanto de libros y de su caza, podemos iniciar nuestra investigación a partir de los principales títulos ya publicados sobre dogmática, que es el primer piso del edificio teológico. Sí, los muchos títulos de los clásicos sobre el tema nos ayudarán a definir una idea de cuál es la primera gran área de la Teología:

- Orígenes: *De Principiis*
- Lactancio: *Las instituciones divinas*
- Isidoro: *Sententiae*
- Aquino: *Suma Teológica*

- Zwinglio: *Comentarios sobre la verdadera y la falsa religión*
- Barth: *Dogmática de la Iglesia*
- Shedd: *Teología Dogmática*
- Oosterzee: *Dogmática Cristiana*
- Brunner: *Dogmática*

Es posible que usted haya buscado por una *teología sistemática* en esta lista. La no mención fue intencional, ya que quiero discutir este nombre con más detalle.

La escuela teológica norteamericana, de la cual la brasileña recibe fuerte influencia, acostumbra llamar de sistemática esa gran área teológica, pero la nomenclatura no tiene aprobación unánime por razones semánticas y metodológicas: al llamar sistemática a una teología, se asume la posibilidad de que pueda haber otra que no sea sistemática, lo cual es un error, ya que toda teología es sistémica. Una teología no sistemática va contra el espíritu de la organización del pensamiento humano, pues no hay saber sin método. Así, la distinción no es entre tener o no un sistema, pero entre cual sistema tenemos. Como ejemplo, utilizaré el inductivismo teológico. Él contiene una trampa epistemológica en la que caen muchos teólogos, pero no se puede decir que esta no sea una forma sistemática de producción teológica, pues las conclusiones, a pesar de potencialmente erróneas, nacen de un método, de un sistema. Para escapar de este enigma semántico, los teólogos alemanes y holandeses prefieren otro término para esta área del pensamiento teológico: *Teología Dogmática*.

Quizá esta denominación cause cierta extrañeza, ya que es nuestra costumbre llamar dogma al pensamiento teológico sintético, fabricado para justificar doctrinas aberrantes, como suele ocurrir en el catolicismo. Pero al utilizar la dogmática, la escuela teológica nórdica no se refiere a la tradición teológica impuesta, sino a la búsqueda de la verdad absoluta manifestada en la Palabra de Dios. Por eso, cada vez que hacemos buena teología, la teología de resultados, es porque estamos hablando de la verdad y eso es teología dogmática. Por la buena teología, estamos buscando el dogma como verdad absoluta, y no como idea fabricada – el dogma como revelación de la verdad de Dios. No tenga el amado lector miedo de esta expresión, pues ella representa la correcta comprensión de la verdad que libera, la verdadera verdad.

Durante algunos años tuve el placer y el honor de trabajar junto a uno de los hombres con mayor educación teológica que he conocido, el

misionero australiano Paul Francis Porta. Este hombre erudito y piadoso, en compañía de su bondadosa y querida esposa Ruth Porta, dedicó más de treinta años de su vida a la labor misionera en Brasil, especialmente en la enseñanza teológica. Debemos mucho a Él. Disfrutar de su amistad fue un privilegio. Así que llegué a Campinas, em 2004, para trabajar en la FAETAD, viví unos meses en el campus de esta institución y fui vecino de este gran profesor. Muchas veces, cuando el día de trabajo llegaba al fin, tomábamos un descanso de las horas de lectura y producción diaria en la acogedora piscina climatizada del campus. En esa agradable agua tibia, hablábamos sobre nuestras lecturas y meditaciones. En una de esas tardes, le escuché hablar de la búsqueda de la “verdad verdadera”. Pensé que la redundancia era algún extranjerismo, como si él no pudiera decir en portugués su amor por la verdad. Pero pasó el tiempo y esa expresión resultó ser recurrente en sus discursos; mi amigo misionero siempre estaba exaltando la “verdad verdadera”. Me tomó un tiempo comprender que esa expresión no era una tautología cualquiera, sino una afirmación contundente del carácter de la verdad deseable: ser absoluta. Ser incuestionable. Ser verdadera. Ser dogma.

Piense usted. Madure esa idea y luego notará que el nombre *Teología Dogmática* no es un capricho semántico, pero una manera precisa de llamar la teología que es por la Palabra de Dios. Y como dijo Sócrates:

Basta que hayamos llegado a la conclusión de que no es por sus nombres que debemos buscar conocer o estudiar las cosas, sino por intermedio de ellas propias.¹

EJERCICIOS

- 5.01 Señale la sentencia que define correctamente la teología dogmática.
- ___a) Es la tradición teológica impuesta con el objetivo de hacer el embasamiento de doctrinas creadas por los hombres.
 - ___b) Es el pensamiento teológico sintético, ampliamente adoptado por el catolicismo.
 - ___c) Es la verdad inmutable e incuestionable revelada en la Palabra de Dios.
 - ___d) Es toda idea propuesta por el vaticano que cumple estos dos requisitos: ser una verdad auténtica revelada por Dios, y ser solemnemente propuesta y definida por la iglesia católica.

1 Platón, Crátilo.

5.02 Defina la palabra *dogma*. Después explique por qué es adecuado llamar la buena teología de dogmática.

TEXTO 2

¿PARA QUÉ SIRVE LA TEOLOGÍA DOGMÁTICA?

Recuerdo a mi padre comentando a menudo cuánto le había costado su amor por los estudios teológicos en su juventud. No, no comentaba el precio de los libros ni de los cursos, sino el valor que tenía ese conocimiento a los ojos de muchos pastores: ninguno. Han pasado cuarenta años desde su juventud, y más de cien años desde la fundación de las Asambleas de Dios, y, aun así, todavía hay quien se pregunta si la teología es realmente útil, si realmente vale la pena el esfuerzo. Nos guste o no, esta pregunta resonará de generación en generación, y siempre será necesario que alguien la responda con mansedumbre y temor. Entonces, pensemos: ¿qué utilidad tiene la teología?

La teología es una demanda mental humana innata

Hace unos párrafos afirmé que la teología es sistemática, porque el conocimiento es fruto del método. Así, hacer teología es una necesidad mental del hombre, pues es como él investiga e intenta comprender la revelación de Dios. Ayer, mi pequeño Estêvão me contó sobre un reportaje que tuvo que hacer como tarea escolar. Como instrucción para la tarea, la profesora explicó que la historia a ser contada necesitaba responder a algunas preguntas muy importantes: quién, cuándo, dónde, cómo y por qué (los cinco W del periodismo). Su historia, todavía fantasmiosa, como es mismo la cabecita de los niños de seis años, atendía a todos los requisitos, y por eso podía ser entendida. Ahora, imagine: ¿Cómo sería imposible entender, o explicar, el plan de salvación sin sistematizar esta doctrina que se encuentra dispersa por toda la biblia? O ¿cómo podríamos hablar sobre la Trinidad, si esa expresión no existe en el texto sagrado? ¿Puede usted imaginar el efecto devastador que la falta de conocimiento de estas verdades bíblicas elementares tendría sobre la fe? ¡Volveríamos al catolicismo medieval!

Muchas cosas incomodaban el corazón del reformador Martín Lutero. Una de ellas era la falta de identificación entre el católico y Cristo, o Dios, o el Espíritu Santo. Estas tres personas no eran, para él, más que actores sin función dramática en el escenario de la fe medieval – y continúan así para millones de católicos hoy. Eso explica por qué el fiel del siglo XI iba al templo, se arrodillaba ante el altar central y, después de hacer la señal de la cruz, se volvía hacia un lado para rezar a algún santo, aquél, sí, al que tenía cariño. Faltaba a esas personas conocimiento sobre Cristo y Su obra de amor para salvar la humanidad. Para el cristiano medieval, el Cristo de la cruz era nadie, pues el propio hombre creía ser un nada para Cristo. ¿Cómo, entonces, sería posible relacionarse con alguien que no conocemos?

La Teología perfecciona la piedad. La piedad perfecciona la Teología

Cuanto más creyente me vuelvo, más estudio la biblia. Cuanto más estudio la Palabra de Dios, más piadoso me vuelvo. El conocimiento de la verdad absoluta pone el hombre en contacto con las exigencias de la justicia divina, con la liberalidad de la gracia y con la esperanza de la eternidad. Tal verdad acerca a Dios al ser humano convertido, en el esfuerzo de una vida cristiana digna de la vocación que hemos recibido. Por otro lado, la vida de piedad insta al cristiano a conocer y a buscar más a Dios.

La Teología Dogmática es una herramienta para la defensa de la fe

El esfuerzo de hombres como Norman Geisler y Alister McGrath influyó una generación de teólogos cristianos. Así, tenemos que agradecer a Dios por los muchos y buenos apologistas que tenemos hoy. Pero, como era de esperarse, hay cizaña entre el trigo. Hace unos días, navegando por el extraño mar llamado Facebook, me topé con el perfil de un incauto que se hacía llamar apologista polemista. Ciertamente, este pobre hombre entendía que la tradición polemista de los padres Apostólicos era pelear y provocar, lo que le convenía, porque no tenía el refinamiento y el poder desconcertante de la sutileza.

En la realización de su error apoplético, atacaba con locura a los adventistas por guardar el sábado, recriminaba el séptimo día de la semana y despreciaba el quinto mandamiento. Antes de que usted decida unirse al polemista hidrófobo, recuerde sus estudios dogmáticos y lo que dijo el apóstol Pablo en Romanos 14.6: “El que hace caso del día, lo hace para el Señor”. La verdad liberta, no afronta.

Por el conocimiento de la verdad, concluimos que la mansedumbre es el espíritu por el cual la fe debe ser defendida, según 1 Pedro 3.15: “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”. Quien quiera presentar a Cristo como el único mediador entre Dios y los hombres habla bien de Jesús y no mal de María. Quien quiera evangelizar a un budista predica bien acerca de Cristo, y no ataca a Siddhartha Gautama.

EJERCICIOS

Escribe su respuesta a continuación

5.03 ¿Usted puede recordar cómo se le presentó el plan de salvación? ¿Entendió el plan de redención rápidamente o necesitó escucharlo más de una vez? ¿De qué manera la sistematización del plan de salvación, y de otras doctrinas, ayuda a que la audiencia los entienda?

Marque “C” para lo correcto e “I” para lo incorrecto.

- ___5.04 Al defender la fe, debemos ser mansos y actuar con temor.
- ___5.05 Según 1 Pedro 3.15, debemos defender la fe con ímpetu, sin considerar a nadie.
- ___5.06 El estudio de la biblia acerca al hombre a Dios en la medida en que le presenta la justicia divina satisfecha en Cristo y la esperanza de la vida eterna.
- ___5.07 Cualquiera que estudie la biblia corre el riesgo de alejarse del Señor por las exigencias de su justicia.

TEXTO 3

LA TEOLOGÍA DOGMÁTICA ES TEANTRÓPICA

La expresión teantrópica aparece aquí como un préstamo a la Cristología. Allí sirve para designar la existencia de las naturalezas divina y humana en Cristo Jesús. Por analogía, esta expresión se usa para explicar la forma en que nace la teología dogmática, ya que la teología tiene en sí tanto la divinidad como la humanidad.

En capítulos anteriores, yo defendí que todos somos teólogos, que todos tenemos algo para decir y para considerar sobre Dios. También defendí que, sin embargo, no nos vamos a contentar con cualquier teología posible, pues la buena teología sólo puede ser labrada a partir de la Palabra de Dios. Ahora, se le acrecentamos una nueva condición: la iluminación divina.

Sin la ayuda del Espíritu Santo, el teólogo no puede formular un pensamiento teológico útil y no puede generar una sola conclusión correcta o relevante. Esto es lo que Pablo explicó cuando dijo que nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu del Señor que está en él (1 Co 2.11). La teología sucede cuando el Espíritu hace que el hombre entienda la biblia. Es Él quien abre nuestras mentes. Si no se produce la iluminación, la iniciativa teológica desciende a la práctica más dañina que existe, la teología especulativa.

La especulación teológica se da cuando el teólogo va más allá de los límites de la Teología, más allá del límite, que es la santa biblia. El resultado de esto son debates estériles, como aquel en el que a los predestinacionistas les encanta ocuparse, como infra o supralapsarianistas. Preguntas como estas no pagan la factura del pecado humano, pero ayudan a inflar los egos académicos de los teólogos de gabinete. Los teólogos especulativos no consideran que haya misterios envueltos en la revelación, pues los tratan como enigmas, acertijos. La gran y especial diferencia es esta: los acertijos existen para ser resueltos, los misterios, para ser respetados. Los acertijos pueden ser resueltos por la perspicacia humana, los misterios deben ser aceptados por la fe.

CONCLUSIÓN

El cierre de este capítulo se debe a la precisión y fuerza de Juan Calvino en Las Pastorales:

Ciertamente, nadie puede ser más adverso a la paradoja que yo, y no disfruto de las sutilezas. Sin embargo, nada me impedirá jamás confesar abiertamente lo que he aprendido de la Palabra de Dios, porque en la escuela de este maestro no se enseña sino lo útil. Ella es mi única guía, y el asentimiento a las dos doctrinas manifiestas será mi constante regla de sabiduría... Cristo, para meditar en aquello que conduce a la edificación de mi fe.

EJERCICIOS

Escriba sus respuestas a continuación

5.08 ¿Por qué la Teología Dogmática es también Teantrópica?

5.09 ¿Cuál es el resultado de la teología producida por teólogos insensibles a la voz del Espíritu Santo?

5.10 Antes de iniciar sus momentos de estudio, ¿usted pide a Dios, en oración, que el Espíritu Santo lo dirija? ¿Cómo esta oración puede influenciar su entendimiento acerca de lo que Dios revela en la biblia?

REVISIÓN DE LA LECCIÓN**Marque “C” para lo correcto e “I” para lo incorrecto.**

- ___5.11 La teología nos mantiene en nuestra zona de comodidad.
- ___5.12 Ni todas las teologías son sistemáticas.
- ___5.13 Una teología no sistemática es contraria al espíritu de la organización del pensamiento humano.
- ___5.14 Todas las veces que producimos la buena teología, es porque estamos discutiendo sobre la verdad (teología dogmática).
- ___5.15 Por la buena teología, estamos buscando el dogma como idea fabricada, y no como la verdad absoluta.
- ___5.16 La teología es sistemática, pues sabemos que el conocimiento es fruto del método.
- ___5.17 Hacer teología no es una necesidad mental del hombre, pues él apenas investiga e intenta comprender la revelación de Dios.
- ___5.18 Cuando el hombre conoce la verdad absoluta, entra en contacto con las exigencias de la justicia divina, con la libertad de la gracia y con la esperanza de la eternidad.
- ___5.19 La teología tiene en sí misma tanto la divinidad como la humanidad.
- ___5.20 La ayuda del Espíritu Santo no es necesaria, pues todo teólogo tiene condiciones de formular un pensamiento teológico de utilidad.
- ___5.21 La teología ocurre cuando el Espíritu lleva el hombre a comprender las sagradas Escrituras.
- ___5.22 Si no se produce la iluminación, la teología se vuelve especulativa.
- ___5.23 La especulación ocurre cuando el teólogo pasa delante del límite, que es la biblia sagrada.
- ___5.24 Los teólogos especulativos no tratan los grandes misterios involucrados en la revelación como acertijos y enigmas.

